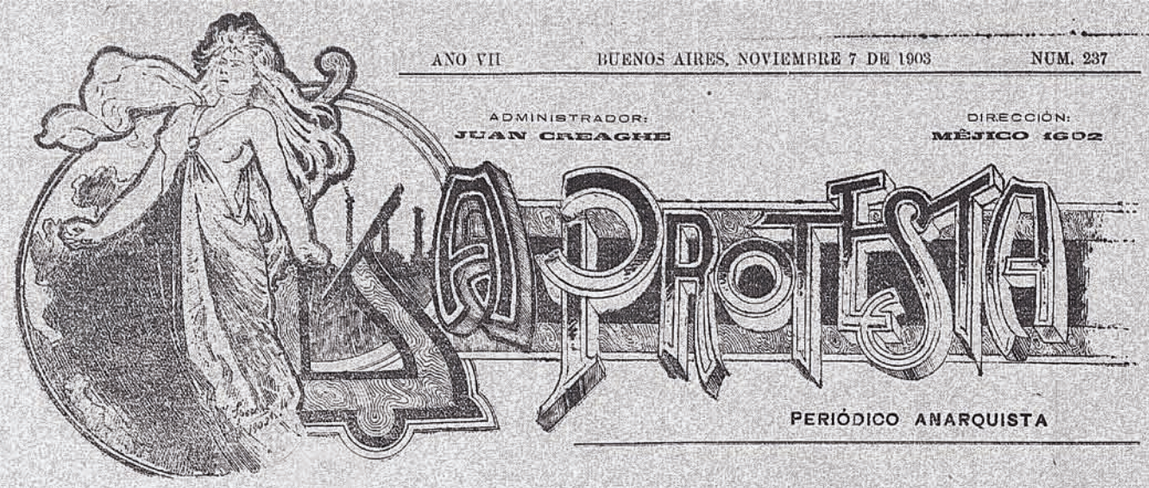
AÑO VII — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 7 DE 1903 — NUM. 237

ADMINISTRADOR: JUAN CREAGHE

DIRECCIÓN: MÉJICO 1602



CHICAGO

11 de NOVIEMBRE de 1887

Era en la gran república, la patria del tio Sam. El noble espíritu de libertad se había despertado, allí también, y levantaba su vuelo soberano hacia el ideal,—tal un águila que se orienta hacia el sol.

Vibraron los anhelos generosos en la brava legión de los hijos del trabajo: y la huelga memorable fué.

Pero la hiena en acecho enarcó el lomo, sacó la garra y á poco sus fauces asquerosas aparecían tintas en la sangre de los mártires. Como cuatro pendones melancólicos, cuatro cadáveres pendían de las horcas que la Venganza levantara á los manes del Orden contemporáneo. Otro cadaver solitario yacía en una celda.

La gran tragedia de Chicago es equivalente, por sus proyecciones enormes, á la sangrienta hecatacombe del 71 en París. El ensañamiento de los verdugos es igual. La emulación generosa es idéntica. Cinco hombres rinden la vida con el mismo olímpico desprecio con que Laurens moría sobre una barricada, envuelto en un manto de púrpura y circundado por las colosales antorchas del incendio de la ciudad insurreccionada. El 71 y el 87, la Muerte — que es una vírgen pura — debió sonreir ante el espléndido holocausto que el Odio le ofrecía: los hijos del amor y de la vida iban á ella sonrientes y abnegados! Y el hermoso gesto quedó estereotipado en el ambiente con perfil heróico. Los corazones buenos palpitaron de honda indignación, y en cada pecho noble echó un retoño la misteriosa flor de la esperanza. . . .

* * *

Muertos queridos: si la belleza es inmortal como el recuerdo, como el amor y la justicia tan suspirados, vosotros no habéis muerto, valientes símbolos de fé! Si los caminos de la vida han de ser empedrados de santas intenciones, como está de tesoros el fondo de los mares, á vosotros se debe lo más sólido de la amplia calzada.

El aire quedó saturado desde el día del sacrificio de la bondad de vuestros pechos, como de un suave olor de nardos Y, quebrado por el remordimiento el bárbaro rencor de vuestros verdugos, ¡qué sencillo fué más tarde caminar por el valle, que recomenzaba su eterna eflorescencia! Las nubes que de la montaña bajan periódicamente á beber sus lozanías, fueron menos densas. Del seno de las multitudes proletarias brotó — desde entonces persistente — un mujir de toros, que fuera el terrible bramar de un formidable *Moloch*. La arena se llenó de luchadores y los pechos de cicatrices. Los biceps se hincharon en continuo forcejeo y á cada flexión cayó un prejuicio. Ya no asustan hoy las horcas, ni el filo de los sables, ni las bocas absortas de los cañones. Nos familiarizamos con la Muerte por el Amor, que es su emblema. Y las cobardías y los miedos, al huir de nuestro lado, van á guarecerse en las doradas alcobas del vicio burgués. Y por necesidad suprema vuelve á resurgir la ley del Talión, y desde entonces, cada diente vale un diente, ¡cada Milán tiene su Monza!

* * *

Queridos muertos: no se os olvida, no. Los grandes ejemplos perduran en la historia y fulguran, como esa estrella de la mañana que han visto todas las generaciones del mundo. Cada vez que, á la hora del Alba, alzamos la cabeza, la vemos brillar sobre nosotros: cada vez que en este crepúsculo social, miramos la senda espinosa que hemos emprendido vemos las fulguraciones rojas que brotan de las tumbas de los amados héroes. Así se debe jalonar la marcha al porvenir, con hitos de sangre. . . .

Y á el vamos, *por todos los caminos*, sin dar importancia á los girones de carne que van quedando prendidos en el rabioso zarzal. No ha llegado la hora del descanso. Cuando ella suene en el reloj de las edades, cuando nos detengamos, por fin, en el pináculo de la montaña, pronunciaremos la gran frase del perdón. Pero mientras el enorme ciclo de sangre no se cierre; mientras la hambrienta jauría siga devorando vidas, mientras la vindicta proletaria no se cumpla, mientras haya abnegaciones colgadas de una horca ó nobles pechos bordados por el mauser, tengamos por divisa la maldita ley: Ojo POR OJO, DIENTE POR DIENTE. . . .

LOS AMOS

Apenas tenía Celia diez años, cuando por primera vez en su vida tuvo un amo: su padre.

Este trabajaba en los pizarrales á inmediaciones del burgo y pretendía que su reciente viudez no cambiara nada en sus costumbres.

Amo egoista, violento, pero sin maldad. Mientras tuviese la sopa lista cuando regresaba del trabajo, se mostraba satisfecho y hasta se chanceaba. No pegaba á Celia sinó el domingo, á su vuelta de la taberna. Eso sí, la pegaba invariablemente todos los domingos. La cuestión para ella se reducía tan solo á saber en que hora se la golpearía. Tan pronto era desde por la mañana como por la noche. Raras veces por la tarde.

Celia se resigna, pensando que su madre estaba igualmente maltratada y resignada. No tiembla bajo los golpes; no teme sinó afrontar á su padre para obtener de él los pocos francos indispensables para la subsistencia de ambos. «¿Qué hace con el dinero? Acaso cree que basta pedirlo para tenerlo? No dará un centavo, etc.... etc....»

Celia se consuela pensando en su madre que oía esas mismas respuestas y que también las temía. «Arréglate....» Y se arregla.

Cuando su padre ha vuelto á casarse, ha sentido un cierto pesar. La nueva esposa no admite las bocas inútiles Es preciso que Celia, que ya tiene quince años, abandone á los suyos y gane su vida. Se la coloca en casa de un rico colono de los alrededores.

Y una mañana, se aleja del sitio donde se ha deslizado su infancia. Su padre ha salido ya en dirección á la cantera; su madrastra está en el campo. Se da vuelta... Un humillo, triste como una despedida, sale por encima del techo... Celia se marcha, entristecida y siente dejar á su padre.

II

El segundo amo es un hombre corpulento y sanguíneo, de unos cincuenta años. Ha tenido seis hijos de su mujer, joven aún y á quien las consecuencias de su último parto han dejado dolorida y languideciente. Está obligada á guardar cama á menudo y su sangre huye de ella como de una mala causa.

Celia se ocupa de los niños. El mayor tiene ocho años y el menor ocho meses. El servicio es duro pero facil. El padre, ausente durante todo el día, vuelve solo para acostarse. La madre no habla casi sinó con los ojos, el aliento y los dedos. Celia recibe las órdenes como de una sorda y muda.

Pero la salud del marido y de los hijos llena la casa, la reanima y la desborda. A veces, el brazo de la enferma se agita un momento y vuelve á caer sobre las sábanas, como un ala de molino que hiciese, en la campiña, gestos á los cuales nadie prestara atención.

La pobre mujer muere con el otoño; se la entierra cuando han caído las últimas hojas. Y Celia continúa dando sus cuidados á los niños, se extenúa para contentar á su amo con el fin que no la despida, bajo el pretexto de que la tarea está por encima de su edad y de sus fuerzas.

Pronto se encuentra en condiciones de tranquilizarse al respecto. El colono, en la mesa, la sigue con una mirada de interés, de indulgencia. No le hace recomendaciones y hasta la honra con una palmada benévola, sobre la mejilla, cuando ha cenado bien. Por otra parte, no se le ve sino en la hora de las comidas. Vive fuera, gasta un ardor que proclama su color al menos tanto como su cuello de toro y sus ojitos vivos, de una insistencia molesta.

Una noche, Celia despierta bajo el abrazo el aplastamiento contra ella, de un hombre grueso, cuya mano, apoyada sobre su boca, no ahoga sinó un grito de dolor, pués sería incapáz de un grito de rebeldía, habiendo reconocido á su amo, de quien depende su suerte. El manda, ella obedece. Se duerme más tarde y más cansada, hé ahí todo. Su jornada se alarga una hora más; pero el colono le da un aumento de cinco pesos por mes: es un amo justo.

Cuando advierte que está en cinta, no titubea. Ha poseído á su sirviente cerca de la cuna donde dormitaba su último retoño. Apesar de eso: «Comprendes, dice, que tu presencia es desde ya imposible en medio de mis hijos. Vas á marcharte. Estoy desolado, pero eres una muchacha razonable. No puedes pensar en volver á casa de tu familia; vale más que se ignore tu «accidente»; es mi opinión. Te aconsejo, pués, te vayas á Paris. Una mujer valiente se desenvuelve siempre. No es mi intención, abandonarte así no más. Aquí tienes cien pesos, te pagaré el viage».

El mismo la acompaña á la estación. Está sentada en el fondo del coche, sobre su baúlcito. Y cuando los hijos del colono, desde el umbral de la puerta, le gritan: «¡Hasta la vista, Celia!» sus ojos se humedecen, echa de menos el aprendizaje de su maternidad, echa de menos hasta el amo, que, ahí, ante ella, incita á su caballo con la lengua y el látigo, para «no perder el único tren que admite pasajeros de tercera clase».

III

¡Amos!... Acaso conoce su número, desde el día en que dejó el hospital, su hijito entre los brazos, sin abrigo y sin recursos?

Para educar al niño, pagar los meses de nodriza, ha sufrido todas las vejaciones, aceptado todas las tareas, experimentado todas las insolencias. Durante veinte años, no ha tenido tan solo una hora de descanso; ha recorrido todo el calvario de las colocaciones dudosas, recojido su pan en los esputos, palidecido y encanecido en la ingratitud y el aislamiento. Todas las variedades de la fealdad de las almas, las ha conocido, perdonado. No guarda rencor. El mejor la ha consolado del peor. Un amo humano borraba el recuerdo de diez implacables, y la esperanza, puesta en su hijo querido, rociaba cada día la planta verde y vivaz de su energía.

Ese hijo creció. Después de la escuela, el taller. Saldrá hecho un buen obrero; y esa convicción lleva, á veces, á los labios de la madre y de la sirviente, á despecho de sus inquietudes solitarias, una palabra de ingenuidad encantadora. «¡Podré, entonces, enfermarme!»

Los pobres se prometen, como un goce, el reposo en el mismo sufrimiento.

El hijo de Celia tiene dieciocho años; y ahora, de todos los amos que ha tenido, es el más exijente. Va á buscarla en sus colocaciones, se las hace perder, la abruma con sus incesantes pedidos de dinero, á los cuales satisface hasta el agotamiento de sus pequeñas economías.

Y sangrada hasta la última gota por ese mozo hábil en disfrazar sus necesidades, le guarda una confianza ciega y tierna que florecerá aún sobre su tumba en excusas y pesares, cuando el puñal de un compañero de vicio haya dado muerte al joven, en el fondo de un tugurio de Ménilmontant.

IV

Para Celia, sola ahora, es una ganga su ingreso como gobernante en casa de una solterona paralítica, autoritaria y maniática. ¿Dónde estaría mejor, para curar sus llagas y recuperar el aliento, que en ese interior monótono y silencioso, donde las horas caen sin cesar del péndulo, como de una fuente oculta bajo un follaje artificial de lana verde? Al ruido de ese continuo tic-tac, el corazón de Celia rejuvenece. Se felicita de haber podido arrastrarse hasta allí, á través del campo de batalla de su vida. Dirije hácia la solterona, su ama, el afecto y la abnegación de que dispone. En su colección de miserias extrañas, faltaban las persecuciones de una inválida, su tiranía de todos los instantes, áspera y tacaña, como si el cuerpo se vengara de su impotencia, utilizando en provecho propio de la actividad de las personas vigorosas.

Celia soporta pacientemente esa nueva prueba y cuando muere la paralítica, después de diez años de reinado, dejándole una renta vitalicia de mil doscientos pesos, la fortuna, la libertad, es al principio, para la vieja sirviente menos un alivio que un fastidio. Siente la nostalgia de la sujeción, aspira á caer de nuevo en la dependencia de algo ó de alguien.

¡La iglesia está abierta, entra, está salvada! Ha encontrado ahí un Amo divino, último recurso de los seres afligidos de sumisión incurable. Con él está segura de la eternidad del yugo. Por eso lo adora. ¿Y quién sabe? Tal vez lo adoraría más aún, si añadiese á la promesa de otra existencia en la prolongación de esta la seguridad de que esa segunda existencia será semejante en todo á la primera.

LUCIEN DESCAVES.

(De Sonpes)

A las puertas

Al fulgor ensangrentado
de una hornaza nunca extinta,
junto al yunque en que el ardiente
hierro herido arroja chispas,
levantando y abatiendo
el martillo que fatiga,
sudoroso y atezado
un Vulcano está á tu vista.

Esta atmósfera de infierno
roja á fuerza de encendida,
en que el cíclope trabaja
como en una pompa olímpica,
bien pudiera sofocarte
con su fuego y sus cenizas...
¡Que de tí no entre aquí más
que la luz de tus pupilas!

No penetres en el antro,
no busques idolatrías
en este taller — panoplia
de tantas sagradas iras! —
Yo amo la belleza, es cierto;
mas no á la manera antigua;
vástago de esta centuria
voy á donde ella me guía.

Y no para honrar los templos
la moderna gracia artística
sobre los pechos de Helena
modela copas divinas,
ni el nuevo génio ateniense
mira con ansias lascivas
en la cadera de Aspasia
el contorno de su lira

Ni la estética en su arena
premia como antes solía
el más melódico beso
aplicado á la mejilla,
ni en los litigios famosos
que dirige la justicia
la desnudéz de Frinea
es hoy razón decisiva.

Tu lugar no está en mi fragua:
¿qué te importa la obra mía?
Yo no labro joyas de esas
que á las mujeres cautivan.
¡Forjo armaduras, escudos,
cascos, espadas y picas,
para todos los derechos
que combaten por la Vida!

SALVADOR DÍAZ MIRÓN.

EL AVISPERO Y LA COLMENA

Anidaron las avispas en un corcho de colmena, y revoloteaban sin cesar alrededor, y entraban y salían, y defendían su casa como hacen las abejas.

—¿Qué os parece nuestra casa?—dijo una avispa á una abeja vecina.

—Es de igual construcción y tamaño que la nuestra; ¿tenéis muchos panales, cera y miel?

—¿Qué son cera y miel?

—Son la riqueza que elaboramos con nuestro trabajo.

—No: nuestra casa está vacía....

—¿Y para eso tenéis tanta casa? Yo creo que os bastaría un agujero....

(Entre el pueblo que produce. y el que imita sin producir, hay la diferencia que entre el avispero y la colmena).

La hipérbole intelectualista

Obreros intelectuales y obreros manuales

Es moda lamentable la de distinguir con vocablos fuera de uso y también de todo sentido real, ciertas ocupaciones ó determinadas preferencias personales. Está en boga actualmente la palabra *intelectual* aplicada á literatos. publicistas, hombres de estudio, etc. Tan bien ha sentado á los favorecidos aquel dictado, que hasta periodistas de la más modesta condición, hombres que se precian de demócratas, de socialistas y aún de anarquistas se llaman á sí mismos ó se dejan llamar con no disimulada complacencia, *intelectuales*. Piénsenlo ó no, establecen de este modo novísima é injustificada diferencia social; crean una nueva casta, modernizando el detestable pasado; propenden á instituir nueva idolatría en estos tiempos de fermento igualitario, de costumbres democráticas, de total derrumbamiento de todos los altares.

Aparte la falta de sentido y hasta la incorrección de la palabreja, ¿á título de qué ha de ser distinguido cualquier hombre por consagrarse á trabajos más ó menos dependientes del ejercicio de las facultades mentales? ¿Existe alguna línea divisoria para las tareas puramente intelectuales y puramente manuales? ¿No es, por el contrario, el trabajo una gradación insensible de lo menos cerebral á lo más cerebral, sin que en ningún caso quede del todo excluída cualquiera de las dos formas de la actividad humana? La aristocracia del talento parece asomar tras ese vocablo altisonante que debieran aborrecer todos los hombres de verdadero mérito.

El individuo que no hiciera más que pensar, sentir, sumirse en la contemplación de la belleza ó en los arcanos de la ciencia, sería poco menos que inútil á la sociedad en que viviera. Sería un fenómeno, un aborto, y no tendría, en verdad, de que envanecerse. Inteligencia pura, como si dijéramos espíritu puro; cerebro sin músculos y órganos que lo sustenten, sin nervios y sin materia que le den plasticidad y vida; he ahí tal vez la soberbia idea que de sí mismos se forjan aquellos á quienes place el dictado de intelectuales. Y sin embargo, ellos saben bien que un hombre, no en esas condiciones, sino simplemente en las del ejercicio cerebral excesivo, no puede ser más que un desequilibrado, un enfermo y que solo por raro caso brotan los genios, los sabios, los artistas, los que llegan á las cumbres más elevadas del pensamiento y de la belleza. Saben bien que no hay trabajo exclusivamente intelectual como no lo hay exclusivamente material; que, más ó menos, escritores, artistas y sabios trabajan manualmente con la pluma, con la paleta, con el buril, con el instrumento de investigación, con la herramienta de operaciones.

¿No es en realidad petulancia de mal gusto esta exageración del intelectualismo, y perdóneseme la palabra?

En el fondo de la cuestión alienta profundo desprecio por el trabajo eminentemente útil. No son ciertos pretendidos obreros intelectuales de la madera de aquellos que entonan himnos gloriosísimos á la industria del hombre; no son de la cepa de los que escriben «Germinal» y «Trabajo»; no son los que desde la altura de un Fourier tienden la mano amiga al desdichado pocero para mostrarlo á la sociedad como uno de sus miembros más útiles.

Quiérese la distinción bien marcada entre la semi-holganza de una parte de las clases directoras (literatos, artistas, etc.), y la durísima labor diaria de la multitud. Y como si para labrar una piedra, echar unas medias suelas ó forjar una pieza cualquiera de hierro no fuera necesario aguzar el entendimiento, pensar y discurrir y hasta sentir la parte bella de la obra, trázase fuerte divisoria entre los llamados obreros manuales y los pretendidos obreros de la inteligencia. Si se nos observa que el llamado obrero manual apenas perfecciona sus obras y se nos habla del automatismo de sus funciones productoras, recordaremos que es la ley de la concurrencia en que vivimos la que le obliga á producir mecánicamente atendiendo más á la cantidad que á la calidad. Y recordaremos también que en las tareas del escritor y del artista no falta, sino que entra, por mucho, ese mismo automatismo que, á ser sinceros, confesarían los más de los intelectuales.

Asalariados siempre aquéllos, asalariados muchas veces estos, tienen ambos en realidad comunes intereses; necesidades, sino iguales, análogas. Los sentimienntos y las ideas los dividen, que no la naturaleza de sus ocupaciones.

Cierto que el pueblo tiene ojeriza á los *señoritos*, que el obrero del taller y el obrero del campo odian al obrero de mostrador ó de escritorio, odian colectivamente á los que se llaman clases acomodadas. Mas ¿no desprecian éstos á aquéllos? ¿No hay entre dichas clases acomodadas, sean ó no *intelectuales*, desdén arraigadísimo para la blusa, para el trabajo? Desde el más humilde especiero, desde el más almibarado hortero hasta el más conspícuo burgués, todos sienten menosprecio, no disimulado, por el pobre jornalero. Los mismos que hacen la corte, desde las columnas del periódico ó las páginas del libro, á las clases trabajadoras, ¿no participan en su mayoría de tal desdén? Es menester hablar el lenguaje de la sinceridad ¡Cuántos no se sentirían molestos, casi deshonrados, si en la vía pública les detuviera uno de esos desarrapados á quienes dicen defender!

Entre el odio y el desprecio preferimos el odio; lo preferirá toda persona de mediano sentido. El odio es un sentimiento de igual á igual; el desprecio un sentimiento de superior á inferior. El odio enciende el odio, la represalia; el desprecio humilla, confunde, anonada.

(De *Natura*) R. Mella.

(*Continúa*)

FRASES

La Verdad es ó no es. Porque hay verdades que no son verdaderas. La Anarquía es la Verdad, porque la Verdad es anárquica, vale decir: una, sin dobleces, tal cosa. Cuando tú clamas que naciste de vientre de mujer, como el rico, y que tienes derecho á gozar de la vida, como el rico, clamas la verdad verdadara. Podrán decirte que esto, que aquello, que lo otro y que la ley de selección y que Malthus.... Después de tu verdad solamente queda otra: la verdad de la fuerza, tu puño.

* * *

Habla de la Anarquía así, como hablas de las rosas.... ingénuamente. Existen rosas desde que existe el mundo y siempre las encontramos agradables. Tienen perfume, pero también tienen espinas. Medita en ello. Hazte el ejemplo de una muchacha de quince años, á quien todos desean, pero con malas intenciones. El hombre es una perpétua mala intención. Y esa muchacha debe tener espinas, como la rosa. Esa muchacha es la Anarquía.

* * *

Mas aún: para convencer debes herir, hiere. La nobleza del fin justifica siempre el medio empleado. ¿Y qué fin más noble que el amor, es á decir, que nuestra causa? ¡Ah, ten siempre un perfume de recuerdo para aquellos que inmolaron su vida por la causa. Y al que te diga que Angiolillo y que Bresci son unos malhechores, rómpele las narices! Pero eso sí: que tus dardos sean de madera olorosa. Aloe, sándalo ó madera del Líbano. No olvides nunca el ramo de flores de Caserio.

* * *

Una de dos: cuando tú dices á otro: soy anárquico, se ríe ó se encoleriza. En ambos casos atacará tu creencia. Déjale. Condúcete lo mismo que con un asno cuando rebuzna ó tira coces. Porque es de suponer que en este trance tú no dirás al asno: «señor asno, eso está mal, la educación etc. ect.».... No.

* * *

Cuando tú arrojas una semilla al surco, no te pones en cuclillas á esperar que se abra que crezca y que dé fruto. De ello se encargará la lluvia, el sol y la tierra.— Así, cuando tú arrojes la semilla anárquica al surco de un ser humano, no te coloques en cuclillas á esperar que germine. De ello se encargará la verdad-sol, el cerebro tierra y el hambre lluvia.

* * *

Nací inconsciente: es la ley de la naturaleza. Viví inconsciente hasta los veinte años: es la ley del hombre. A los veinte años me hice anarquista: puedo decir que nací á los veinte años. En una frase: el ser humano *vive* cuando recien encuentra el camino de la Verdad.

* * *

La esperanza es una flor que nunca debe marchitarse. Cada mañana, al despertar, le pregunto á mi madre: ¿ha amanecido? Ella sabe que me refiero al día de las vindicaciones, á la Revolución Social, que todavía no llega. Así vosotros, compañeros. Esperad ese día lo mismo tras la reja del calabozo que junto al engranaje de la máquina. Como teneis la convicción de la verdad tened la convicción del triunfo. El que duda, retrocede; no es un convencido. Es.... cualquier cosa.

Octubre 25 de 1903. FAG LIBERT.

EL MATERIAL

Quedan para el próximo número muchas comunicaciones, por falta absoluta de espacio.

¡CHICAGO!

Una aureola de sangre corona toda idea:
¡Allí Chicago! Enorme se alza la roja mancha,
Es de sangre y de fuego, quema y empapa al mundo,
Va estiendo sus bordes y va sublevando almas.

Lengua de los ahorcados ¡cómo hablan á los pueblos
Cómo estruenden tus voces! Fuertes como el martirio,
Ellas dicen de vientos redentores que un día
Barriendo árboles viejos, fórmulas y prejuicios.

Soplarán de repente, tempestades de iras
Locas como venganzas que empujan las ideas;
Tempestades de iras que cruzarán llevando
Cadáveres podridos á la jiganta hoguera.

¡Todos de pié! ¡A la lucha! ¡Ni dios, ni ley, ni patria!
Cada hombre sea un ejército. ¡Nadie obedezca á nadie
¡Ni altares, ni sanciones, ni banderas!
¡No encuentren los esclavos dónde atarse!

¡Allí Chicago! El crimen, el símbolo maldito,
¡Allí Chicago! Gólgota de las ideas nuevas,
¡Que una verdad nos una, que un dolor nos anime!
¡Que la voz de esos muertos suene en toda la tierra!

ALBERTO GHIRALDO.

(Del libro inédito *Música Prohibida*.)

"No hablemos de eso"

Para LA PROTESTA.

Cuando Monsieur de la Palice desembarcó en Buenos Aires, traía naturalmente la mala costumbre de razonar siempre y sobre todas las cosas.

Pero muy pronto tuvo que convencerse de que la mejor conquista del hombre no era la razón, sinó el caballo. No necesitamos decir cuál fué su desconsuelo al apercibirse de que lo que él estimaba tanto, alcanzaba tan poco prestigio en la tierra nueva.

Sus primeros diálogos fueron épicos.

—Yo creo, — decía Monsieur de la Palice, — que, en nuestro siglo, el triunfo de la ciencia es indiscutible y que, como todo se somete al análisis, las viejas supersticiones acabarán por ceder á la....

— Nada de cuestión religiosa,—interrumpía la voz nacional;—no agitemos la cuestión religiosa.

Monsieur de la Palice se encogía de hombros, atascaba la pipa y llevado por su incorregible vicio de pensar, mordido por su pésima costumbre de no hablar más que para decir alguna cosa, atacaba otro asunto nteresante.

—El proteccionismo,—exclamaba, seguro esta vez de que no podía herir ninguna convicción—el proteccionismo, que la experiencia nos señala como nocivo para las naciones....

Tampoco le dejaban seguir.

—No toquemos el problema económico,— le gritaba la misma voz.

Como á Monsieur de la Palice le quedan pocos cabellos y, como es hombre prudente, se guardaba de arrancárselos.

Pero su desesperación se manifestaba más reposadamente, sorbiendo grandes bocanadas de humo que dejaba escapar después en hilos finísimos por las aberturas de la nariz.

—Sin embargo...... arriesgaba de nuevo, juzgándose esta vez en terreno seguro, — la cuestión económica solo es un prólogo de la cuestión social y es seguro que ninguno de los presentes puede negar que la cuestión social....

Renunciamos á describir las protestas con que se le cortaba la palabra.

Hasta que un filántropo le advirtió que era peligro agitar tales asuntos y que valía más atenerse á los temas que, como el tiempo, han hecho ya sus pruebas y son familiares á todos los hombres.

—Dichoso pais,—exclamó entonces — en que solo se puede discutir lo que no tiene discusión.

Y naufragó en una última y formidable bocanada de humo.

MANUEL UGARTE.

Los sucesos de Bilbao

La semana transcurrida lo ha sido de sensaciones para el proletariado del mundo. Los obreros de las minas de hierro de Bilbao, á los que después vinieron á unirse muchos gremios, se declararon en huelga. Los patrones, eternamente encastillados en su autoritarismo sin nombre, se rehusan á parlamentar con las comisiones enviadas por los trabajadores: desde su elevación olímpica, creían que toda *entente* cordial con los esclavos modernos era denigrante No aceptaron pués las comisiones obreras. Esto exacerba los ánimos, la huelga se extiende y las autoridades de la localidad, encargadas de mantener el desorden burgués, pretenten inculcar en las masas exasperadas el convencimiento, con el plomo de los mausers.

Pero las tropas mercenarias encuentran esta vez la horma para sus zapatos. Los obreros resisten, surgen las barricadas; las azoteas, los balcones, las esquinas, los carros, son tomados al asalto por los huelguistas. Corre la sangre, se extiende el pánico y la convulsión llega al máximo. En este estado las cosas, el capitan general *amenaza* á los patrones con retirar las tropas que custodian las minas, ó sea dejarlas libradas al furor de los obreros, si los primeros no buscan arreglo con los segundos.

No seguiremos relatando, puesto que la prensa de todas partes ha dado detalles minuciosos.... aunque de origen oficial. (Nos encargaremos nosotros de ampliarlos convenientemente cuando nos lleguen las noticias espurgadas de toda falsedad.)

Vengan ahora los comentarios.

La huelga, como se sabe, ha sido provocada por los dueños de las minas, los cuales no contarían hoy el cuento, si de antemano no supieran que las tropas del estado, pagadas por el pueblo, están encargadas de protejerlos á sangre y hierro; sino supieran que la sangre derramada en las calles por su culpa no será pesada en la balanza de esa justicia burguesa, mil veces infame!

Pero la provocación no se perderá en el vacío. Como un eco, y despues de un descanso forzoso, volverá á resonar en el alma de la multitud proletaria, unido á los llantos de las viudas, de los huérfanos, de todos los caídos en la ruda jornada. Las verdaderas represalias llegarán á su debido tiempo, con su formidabile «ojo por ojo». Tengamos paciencia.

Los hechos de Bilbao, unidos á lo ocurrido en Valparaiso, á lo ocurrido en Italia con la amenaza de huelga de los ferrocales del Norte, á lo ocurrido en el Norte de Francia, y al anterior movimiento poderoso de Barcelona, por no citar otros muchos, vienen á probar toda la debilidad de los gobiernos ante las actitudes realmente viriles y decididas. En Chile, el gobierno obliga á los patrones á *arreglarse* con los trabajadores; en Italia sucede igual; en Bilbao el general Zappini *amenaza* á los panzudos de la burguesía con el retiro de las tropas, confesando *ipso facto* que la burguesía se sostiene á fuerza de bayoneta, ya que sin esto las minas y las fábricas habrían sido destruidas totalmente, como correspondía en este caso, en que la provocación fué directa y cínica.

En estas mismas columnas hemos pronosticado para España un próximo y potente despertar. Nos ratificamos en lo dicho y agregaremos que en la situación social, política y económica de España se hallan hoy muchos pueblos de Europa, que solo esperan un movimiento revolucionario intenso para lanzar el grito de llamada á todos los proletarios de la tierra. Entonces será el caso de ver en qué consiste el decantado poder de los cañones y de los fusiles que hoy se pregona y veremos así mismo en qué quedarían las coaliciones internacionales,contra el proletariado decidido á abrirse paso hacia la luz.

Tomen ejemplo los obreros de la Argentina que no ha mucho fueron asesinados cobardemente en las calles por las tropas mercenarias de este gobierno senil y profundamente gaucho, apesar de los brillos del charol y el fru-fru de las sedas. Los trabajadores de Europa se están acostumbrando al choque directo con las tropas del ejército. Llegará un momento en que comprenderán que tales tropas no son invencibles ni están formadas de otra cosa que de hombres de carne y hueso.

Así deben comprenderlo tambien los trabajadores de la Argentina, que tienen una deuda de sangre y de lágrimas con todos los caídos y atropellados por las tropas que obedecen á la burguesía nacional.

BOYCOTT

A la Fábrica "LA POPULAR"

DESDE VICTORIA

Como se anunció en el número anterior de este periódico, el domingo pasado tuvo lugar la fiesta campestre, á orilla del rio, iniciada por los compañeros del «Centro Obrero Cosmopolita» del pueblo de Victoria F. C. C. A.

A pesar de que el tiempo, durante la mañana, se presentó poco favorable, concurrieron á la fiesta numerosas familias de la Capital y poblaciones limítrofes. La policía, que al principio opuso obstáculos para conceder el permiso, no estuvo representada por ningún esbirro, y esto fué lo suficiente para que la familiar fiesta continuara sin interrupción y en fraternal armonía hasta el anochecer.

Por la tarde, la concurrencia fué obsequiada con un suculento *asado á la criolla*. Después del almuerzo, grupos de compañeros esparcidos bajo los árboles, cantaron himnos y canciones revolucionarias acompañados de guitarras y violines; la joven compañera A. Tesey, con la facilidad que la caracteriza, declamó algunas poesías libertarias; varios compañeros hicieron uso de la palabra, demostrando á los trabajadores la utilidad de ingresar en el nuevo Centro, en donde en breve se instalará una biblioteca para facilitar, por ese medio, la instrucción de sus componentes. Luego tomó la palabra nuestro amigo P. Guaglianone que, con la elocuencia que todos conocemos, demostró con breves palabras las injusticias que actualmente cometen las autoridades de este país contra los hombres que tienen la *osadía* de pensar libremente, y concluyó diciendo que ya el «gaucho» el paisano de esta tierra se ha dado cuenta de la necesidad de solidarizar sus esfuerzos con el extrangero para combatir el mal que actualmente aflige á la República Argentina; también, el mismo compañero declamó varias poesías en idioma italiano; creo por demás decir que al terminar fué saludado con una salva de aplausos.

Por último fueron profusamente distribuidos entre la concurrencia numerosos periódicos libertarios de diferentes idiomas.

En fin, una fiesta netamente libertaria, que sería de desear se repitiera con frecuencia en el interior, puesto que á más de ser un día de soláz y diversión para los obreros, sirve de expansión y de propaganda para nuestras ideas que tanta falta hacen en las poblaciones rurales de esta república.

ATISO R.

JUGAR CON FUEGO

UN ENGAÑO INFAME

Por carta que hemos recibido se nos comunica uno de esos hechos infames que merecen toda condenación.

Para contrarrestar la carencia de brazos, algunas empresas burguesas envían comisionados á las provinvias, en busca de peones, que vienen á la capital mediante engaños ruines, de todo género. En Corrientes, por ejemplo, apareció uno de esos comisionados y aseguró á los ingenuos trabajadores correntinos que aquí, en Buenos Aires, se vivía en el mejor de los mundos. Muchos de ellos creyeron al embaucador y se vinieron á esta, donde la realidad brutal se les apareció en toda su desnudez.

Pero no se juega impunemente con aquellos hijos de la selva. Estamos seguros que la indignación despertada entre los trabajadores engañados tan villanamente, es terrible; es realmente terrible y así nos lo hace saber la carta que hemos recibido. Los burgueses que tal cosa han hecho, ignoran sin duda que eso es lo mismo que jugar con fuego y que el fuego quema.... Ya veremos lo que resulta de esto.

DE CHILE

Santiago de Chile, Octubre 26 de 1903.

Compañeros de LA PROTESTA

Salud y R. S.

La propaganda anárquica parece que se dirije por buen camino; los periódicos de parte nuestra que salían á intervalos más ó menos largos, van á entrar en un período de prosperidad:—augurio de una larga y proficua labor en pro de nuestros ideales. Vamos arrojando la mulatilla, y parece que los revolucionarios de esta tierra nos lanzaremos á la lucha sin pueriles temores, para hacer llegar hasta el pobre pueblo chileno todo el cálido aliento de nuestros principios.

A facilitar la tarea viene el despertar de los obreros, quienes desengañados de la miserable farsa y de las compra-venta asquerosas de las Sociedades de S. Mútuos, se va agitando á fin de crear Sociedades de Resistencia y promover una lucha economica que daría espléndidos resultados.

Es inútil añadir que nosotros tomamos parte activa en el movimiento, y alentados por los resultados que se están entreviendo tendremos más energía para proseguir la tarea bienhechora.

Un hecho que viene á abonar lo que he aseverado lo constituye la formación de un Centro de Estudios Sociales que se inauguró hace días y que se propone por medio de conferencias y distribución de folletos difundir el ideal anárquico que entre el pueblo es muy aceptado, y la publicación de una Revista "Los Nuevos Horizontes" que saldrá una vez al mes por lo menos, con un programa esencialmente libertario.

La agitación que promoviose entre los ferrocarrileros, como lo presentía, no tuvo actuación práctica; el director de ferrocarriles con una lógica de cafre dijo que no podían concederse las 9 horas por cuanto en las fábricas particulares se trabaja en peores condiciones que en las Maestranzas del Estado.

Argumento estupefaciente y decisivo para hacer callar los más descontentos, como sucedió, en efecto. Pero como á *quelque chose malheur est bon*, este hecho hizo florecer un poco de vergüenza entre los obreros, entre los cuales hay muchos deseos de volver á dar vida á la Federación de Ferrocarrileros, estrangulada por cuatro mastodontes políticos en la pasada lucha electoral. Al efecto saldrá dentro pocos días «La Defensa» periódico exento de roña política, que propagará la asociación entre los mecánicos á fin de echar las bases de una poderosa Federación Nacional.

La «Protesta del Panadero» actualmente en recreo volverá á publicarse dentro de pocos días, la cual abogará por la Fundación de la Federación de obreros panaderos.

La Federación Internacional de Zapateros y Aparadores sigue engrosando sus filas; esperemos que pronto dará una prueba de su vitalidad, promoviendo una huelga entre los zapateros que pasan por circunstancias apremiantísimas.

En Valparaíso se proyecta la publicación de un periódico anárquico «El Proletario».

Estas son las buenas noticias que puedo darles; esperamos que sean algo más que proyectos, lo que sería necesario pues es hacer algo por este desgraciado pueblo.

* * *

Las últimas noticias telegráficas relatan que en Taltal la policía cargó el pueblo sableándolo, á instigación de un dueño de oficina. Estas cosas no son nuevas en Chile y no nos causan estrañeza; la humana conciencia es muy maleable.... uno se acostumbra á todo: sin embargo, veríamos gozosos una protesta enérgica de los trabajadores del Norte de Chile, quienes de poco tiempo acá no saben sino mandar memoriales al parlamento, incurriendo en el ridículo y perdiendo lastimosamente el tiempo.

* * *

El 25 del corriente los demócratas celebraron un meeting para pedir al gobierno la supresión del impuesto al ganado argentino y la Colonización Nacional; concurrieron unos 1500 manifestantes, despues de muchas palabras vacías de sentido propusieron ir á entrevistar á su excelencia Jerman el Idiota (aquí no se le conoce sinó por este nombre) á fin de que los apoyara. Llegado á este punto no pude contenerme y después de pedir inutilmente la palabra al presidente del meeting pense que serían mejores algunas razones contundentes á fin de ablandar la mollera de estos traficantes; hubo un escandalo fenomenal, el pueblo tomó mi defensa incitándome á hablar lo que hicimos con el compañero Yañez en medio del pueblo que aplaudía nuestro ideal y estigmatizaba la política

La proyectada visita al Presidente Sableador no solo fracasó, si no que un grupo numeroso de obreros nos acompaño hasta el local del grupo «La Luz» donde se distribuyeron infinidad de periódicos de parte nuestra.

Una noticia se me quedaba en el tintero: sabedor el cotarro democrático socialista que había salido en libertad, y presumiendo que los anarquistas concurriríamos al meeting se apersonó al jeje de policía para hacernos detener, lo que no consiguieron.

La democracia socialista progresa que es un gusto.

Vuestro y de la Causa

P. LOMBARDOZZI.

COSAS VARIAS

Llamamiento á la solidaridad

Hallándose nuestro compañero Troitiño en un estado de estrema desesperación, amenazado por varios procesos que sobre él acumularon las autoridades españolas, un grupo de compañeros ha iniciado una suscripción á fin de poder trasladarlo de España á Montevideo junto con su familia.

Es de esperar que tal iniciativa encuentre ecos entre nosotros contribuyendo cada cual con lo que sea posible, para poder de tal modo poner fin á la situación angustiosa del amigo Troitiño.

Los que simpatizan con esta iniciativa pueden enviar los donativos á Hector Mattei, Estados Unidos 1936. Tambien se reciben suscripciones en la administración de LA PROTESTA.

Obreros sastres

El 8 de Noviembre tendrá lugar una conferencia gremial en los salones de *La Prensa*, organizada por la sociedad de resistencia Obreros Sastres, con el fin de consolidar el espíritu de rebelión y solidaridad, para poder de tal modo combatir más eficazmente el capitalismo.

Con objeto harán uso de la palabra dos oradores designados al efecto.

Es de esperar que este acto despierte gran interés entre los obreros sastres.

La reunión se celebrará á las 2 p. m.

La velada de la «Sociedad Zapateros»

El domingo 25 del pasado se ha realizado la anunciada velada de la sociedad cuyo nombre encabeza estas líneas, en los salones de la «Casa Suiza». Ante una gran concurrencia se representó el drama *El Pan del Pobre* en el cual tomaron parte los miembros del cuadro filodramático.

Varios compañeros han hecho uso de la palabra.

Obreros peluqueros

Este Centro celebrará una velada libertaria y familiar el 23 de Noviembre en los salones de la sociedad Lago di Como. En dicha función se representará un drama en cinco actos de Octave Mirbeau; se rifarán 15 libros de sociología y se verificará una conferencia á cargo del compañero Pascual Guaglianone.

Caldereros y anexos

El lunes pasado se han declarado en huelga los caldereros de la Boca á execpción de los que trabajan en la casa de Mihanovich, por no hallarse en las condiciones de los demás obreros. Los huelguistas exigen la expulsión de los capataces, por ser éstos más tiranos que los mismos capitalistas.

Los obreros en huelga se reunen todas las noches en su local, Zárate 265.

A los obreros de Valentin Alsina

A los compañeros de aquella localidad, que uno de los días últimos del mes pasado nos trajeron, para reproducir, el texto del convenio celebrado entre obreros y patrones y con motivo de la huelga última, pedimos disculpa, pues su petición no fué atendida en virtud de estar el periódico cerrado. Continuamente estamos en lucha entre la enorme cantidad de material que nos llega y el reducido espacio de que se dispone.

Nuevo Centro

Hemos recibido una comunicación de San Francisco en la cual se nos avisa que se vuelve á fundar nuevamente en dicho lugar el *Centro Armonia Universal*.

Se ruega que se devuelva el sello de dicha agrupación que se encuentra en poder del ex tesorero, y se suplica el envío de folletos y periódicos de propaganda á San Francisco (Córdoba).

Persona buscada

El compañero José Jurado, domiciliado en Santa Fé, Avenida Rivadavia 230, desea conocer el paradero de su primo Gonzalo Camargo.

11 de Noviembre

Un grupo de compañeros ha editado un hermoso cuadro alegórico litográfico con los retratos de los Mártires de Chicago, en celebración del décimo sexto aniversario del nefando crimen cometido por la burguesía norteamericana.

Un número 10 centavos. Los pedidos arriba de 25 ejemplares tendrán el 50 0,0 de descuento y deben dirigirse á la Librería Libertaria, calle Méjico 1602.

Teatro Iris

Organizada por el Centro Libertario «Carlos Cañero» con el concurso del cuadro filodramático Defensores de Nuevas Ideas, en conmemoración de los mártires de Chicago y á beneficio de la propaganda, tendrá lugar en el teatro Iris (Boca) una gran función libertaria á las 8 1|2 de la noche.

Habrá conferencia por el compañero P Guaglianone; la compañera Ausonia Tesei declamará la poesía A los Mártires de Chicago» y se representarán los dramas sociales «Fin de Fiesta» y «Roja y Negra».

El grupo «Cárlos Cañero» ruega á los compañeros que tengan en su poder talonarios para la rifa organizada por este grupo, se sirvan entregarlos para el Domingo.

La venta de La Protesta en los kioscos

Se quejan en algunos kioscos de no recibir el periódico, y algunos compañeros se quejan de no poder comprarlo en ellos. Pero nosotros no podemos sin gran dificultad mandar á ofrecer un periódico que vendemos en dos centavos á todos los kioscos de esta gran ciudad. Para remediar el mal en lo posible, proponemos que los suscritores que sepan que el kiosco en su vecindad desea comprar el periódico comuniquen con nosotros, y les mandaremos por correo el número de ejemplares pedidos, previo cobro del importe.

Hemos omitido el precio en la cabecera del periódico precisamente para que los revendedores cobren como quieran, y nos parece que nadie que vive apartado de la administración se rehusará á pagar cinco centavos en lugar de dos para salvarse de una caminata de varias cuadras.

En el interés de la propaganda entonces pedimos á los compañeros en las condiciones mencionadas que nos escriban, y nombraremos un encargado en cada barrio.

Funelón

En vista del éxito obtenido por el Cuadro Filo-Dramático «Las Sociedades Obreras», en representación del sensacional drama revolucionario el *Pan del Pobre*, repite por segunda vez á pedido general, y en honor de las Sociedades obreras, dicho drama en el salón Teatro *Orfeon Español*, calle Piedras 534 en conmemoración de los Martires de Chicago, en cuya función libertaria dará una conferencia el compañero Ghiraldo.

Omitimos decir que la obra tiene buenísima ejecución.

Dicha función es para el 11 de Noviembre.

Centro «Cocheros de Buenos Aires»

Este Centro celebrará en los elegantes y espaciosos salones de la *Casa Suiza* el 10 de Noviembre á las 8 y 30 p. m., una Gran Función y Baile Familiar á beneficio del fondo del Centro.

Centro Femenino de Barracas

Patrocinada por este Centro tendrá lugar en ocasión del aniversario de los Martires de Chicago, en el salon teatro *Libera Italia* sito en calle O'Gorman esq. Ayala, Barracas al Sud, el 14 de Noviembre á las 8 en punto una gran función.

Las invitaciones para esta velada pueden recogerse en casa de la secretaria del Centro Femenino, calle Levalle 533.

Alpargateros Unidos

Varios trabajadores de este gremio invitan á todos los alpargateros de la Capital á la reunión que el domingo 8 de noviembre tiene lugar en el local social Estados Unidos 1036, á objeto de constituir una Sociedad gremial de resistencia.

La actitud viril y resuelta de los trabajadores argentinos, casi todos federados ya, hace preveer para la reunión de alpargateros un éxito que será tanto mayor cuanto más grande sea la actividad que se despliegue.

La asamblea tiene lugar á las 2 p.m. A concurrir, pues.

Continuación de un boycott

En los dos últimos números de LA PROTESTA he visto que se ha suprimido, tal vez por olvido, el aviso de boycott á los Cigarrillos Proveedora y Paris, y como los obreros al ver esto pueden creer que se les ha suspendido el boycott á dichas casas, debo manifestar que la Sociedad General de Tabaqueros, de la cual formo parte, no ha pensado en semejante suspensión, por subsistir las causas que dieron origen á la declaración del boycott, y que hoy más que nunca persistimos en nuestra actitud por considerarla justa, lamentando solamente que no dé todo el resultado que era de esperar, debido sin duda á la poca conciencia de los trabajadores, que no se cuidan en aprovechar un arma que á más de ser de las mejores no les exige sacrificios pecuniarios.

Deseando la publicación de la presente, os saluda fraternalmente

JOAQUIN T. LUNA

Otro abuso

Compañeros: con la presente les notificamos la arbitrariedad cometida con el compañero Bernardo Pardo por la comisaría de investigaciones llamándolo y sometiéndolo á un interrogatorio impropio, é inconveniente y fuera del derecho de gentes; por lo cual la Sociedad de Resistencia «Carpinteros y Anexos» protesta contra el proceder arbitrario de que ha sido víctima nuestro querido compañero.

Salud y fraternidad

For la Sociedad de Resistencia
EL SECRETARIO

Soc. Panaderos de S. Fernando

Esta Sociedad abrió una suscrición á favor del compañero Troitiño deportado por ser propagandista obrero y perseguido ahora por la policía española por la misma causa y al cual, según parece, se le quiere envolver en un proceso infame.

La suscrición dió en el acto diez pesos lo que demostró que á pesar de la miseria que roe nuestro cuerpo, siempre está abierto el bolsillo para socorrer á un compañero caído en desgracia.

(Por olvido imperdonable no fué insertada esta noticia en el último número)

En Zárate

Parece que en este pueblo el señor comisario pretendió *prohibir* (es la palabra) la fundación de un grupo obrero.

No comentaremos mayormente el hecho, pues su absoluta absurdidad tiene más peso por sí misma que toda explicación: demuestra el simplemente que los señores de la autoridad tienden cada día conmás fuerza á resurgir los procedimientos medioevales.

Pero los obreros tienen en sus manos medios suficientes de defensa contra estos cretinos de la policía. Y recordaremos, como siempre, que *todos los medios* son excelentes en estos casos.

No hay que dar á esas prohibiciones una importancia que en realidad no tienen. Son ladridos á la luna.

Aviso

El jueves de la próxima semana, efectuárase la rifa del cuadro al óleo de Gaetano Bresci á beneficio del periódico *La Aurora Social*. Los compañeros tenedores de números pueden, desde la la fecha, venderlos al precio de 0 30, encareciúndole nos envien el importe y los números sobrantes con la requerida anticipación.

San Nicolás, Noviembre 3.

(DEL ROSARIO)

Rifa

Se avisa a los compañeros del Rosario que dos compañeros hacen circular una rifa con el proposito de adquirir folletos de propaganda para distribuir entre las mujeres. Los que desean algunos números pueden dirigirse á la compañera Julia Oreglio, Las Heras 341. La rifa se jugará según los números de la primer lotería nacional del mes de Diciembre, quedando los boletos que no se vendieran por cuenta de la propaganda.

PARA LOS NIÑOS

El colibrí

El colibrí es hijo de un rayo de sol. Un zafiro con un alma pequeñita, una flor con alas, el diminuto querubín entre las aves. Cuando temblo roso va de flor en flor, crée se en el espíritu lilial de los jardines de la tierra, que visita las urnas rebalsadas de perfume, derramando en ellas una sola gotita de su esencia luminosa. Su vuelo es la estela de una nota musical. Los siete colores se han hecho carne en él. El ópalo y la púrpura radían en voluptuosos rayos de azucenas ó geranios. No canta: susurra, á semejanza de las camelias Tiene por nido un estuche, donde duerme, bajo dos perlas, como una alhaja de diamantes Tiembla al rumor de una hoja, huye del aliento de la brisa, y sin embargo, se atreve á perseguir á las aves de rapiña. Colérico y triunfante, erizando el tul adamascado de su ropaje, vá trás las águilas doradas. Las águilas ¡cosa extraña! parecen cegadas en los fulgores de esta llama versicolor, que les cerca en un vuelo vertiginoso y amenazante... Escuchad.... Las diamelas se balancean, los claveles blancos se dicen sus secretos, las orquideas desmayan como niñas ébrias de encantos. De repente oís un rítmico run-run, la nota de un violín invisible El pajarito que os ama, vá á visitar vuestra morada. Revolotea, zumba. Las flores se entregan al beso de su boca Las pupilas de una niña, que es vuestra hija, ó vuestra hermanita menor, miran aquella sonrisa que vuela. ¡Cómo cogerla! Los inocentes labios le envían una caricia. El ave gira en torno de la cabecita rubia. Las manecitas se alzan para aprisionarla... y entonces huye convertido en un copo azul sobre la transparencia del aire. Bajo las anchas hojas del jardín queda el temblor producido por una exhalación... Y los ojos de la niña retratan la visión cristalina de un ensueño.

Una tarde recorría los cercos, á cuyo costado se extendía una larga fila de saucos murmurantes. En un túmulo de hojas secas yacía por el suelo el cadaver de un colibrí Las hormigas habían abondado sus entrañas hecho pasto de su carne, pero el plumaje brillaba con los tornasoles vivísimos de una vida sonriente. Unas moscas de oro lamentaban su muerte, zumbando en torbellino En esto aparecieron los necróforos, con su caparazón ceniciento, dando notas musicales. Le hicieron circulo, le palparon con sus antenas, y se comunicaron sus impresiones. Luego empezaron á abrir un hoyo por sus costados. Cavaban. ¡Trabajo de sepultureros! Un hombre que abre una tumba, mirado desde muy lejos, debe verse de esta manera Se afanaban. La tierra saltaba en minúsculos chorritos. La zanja se extendía. Brotaban en cono pequeños corpúsculos Las patitas, erizadas de uñas y en forma de lanceta, hacían el oficio de palitas. Se detenían á respirar, palpitando, bajo el peso de la jornada. Eran diez, fueron cien. Llegaban sin equivocarse, aplastando primero su volido, cayendo sobre el lomo, desembarazándose ligeramente, y ansiosos de trabajo. Los cien ya producían un rumor. El colibrí estaba dentro de un hoyo. Siguieron arrojando tierra. En cinco minutos había desaparecido y con él los necróforos.... Bajito, de aquella urna, se sentía subir el himno triste de la vida obscura que busca la muerte para la fiesta nupcial.... En mi alma latía una sensación.... Creí haber asistido al entierro de un rayo de luz.....

JOSÉ MARÍA VÉLEZ.

Córdoba.

Consecuencias de una huelga

Compañeros de LA PROTESTA
¡Salud!

Nos es grato comunicaros para que lo publiquéis en vuestro periódico, el triunfo obtenido por la «Liga de Resistencia del Arte Textil» (Sección Villa Crespo)

El caso es como sigue: En la fábrica de tejidos del burgués José Moreira, se trabajaba, hasta hace dos días, en las siguientes condiciones: Once y media horas de trabajo, tanto de noche como de día; pago mensual, los domingos trabajar igual, no poder dejar el trabajo los que lo hacen á destajo cuando querían; ecc. ecc.

Hace poco tiempo que esta sección de la liga se constituyó, y el patrón creyendo amedrentar á los que la componen, despidió el lúnes á un compañero de la comisión tomando como pretexto el haberle ocurrido un accidente en la máquina de la cual se rompió una polea pero en realidad por ser de la comisión. Los obreros que estaban ya dispuestos á declararse en huelga, les bastó el despido de este compañero para que como un solo hombre abandonaran el trabajo en el mismo instante del despido; éste ocurria el día 2.

El tres por la mañana sonó el pito de la fábrica, pero ninguno acudió, exceptuados algunos pobres de espíritu, que creyeron que el patrón no cedería á las exigencias de sus obreros y optaron por seguir trabajando en perjuicio de sus compañeros y de ellos mismos; afortunadamente estos no pasaban de tres ó cuatro.

Este mismo día á las 8 a. m se presentó al patrón una comisión de la Sociedad con las bases que tendría que aceptar si quería que volvieran al trabajo.

Esta comisión fué recibida friamente y no le prestó la mayor atención, por lo que en asamblea celebrada en el acto, se nombró otra que acompañada por un delegado de la Federación Obrera Argentina, se volviera apersonarse á él, para proponerle las bases de de arreglo que son como sigue: Admisión del obrero despedido; pago por quincenas; diez horas de trabajo como jornada máxima; Domingos libres; reconocimiento de la Sociedad; admisión incondicional de los obreros en huelgas; no rebajar los salarios y puerta franca para los que trabajan por su cuenta después de hacer la entrega del trabajo. Estas bases excepto una, las admitió desde que fueron presentadas, pero no así la primera, que no quería de ningun modo volver á admitir el obrero despedido, y hasta llegó á ofrecer 100 pesos, si se borraba esa cláusula, para que comieran á su salud (siempre él comerá la nuestra) un asado con cuero ó tomaran vino ó caña.

El delegado de la Federación y la comisión, le hicieron comprender que la primera cláusula era la más importante y el principal objeto de la huelga por lo que se hacia imposible su anulación, y en cuanto al dinero, que no lo pedían, pero que si su generosidad llegaba hasta el extremo de donarlo después de admitir todas las clausulas, que sería aceptado, como parte de lo que posee y nos pertenece, pero que de ningun modo lo gastarían en lo indicado sino en la formación de una biblioteca para que se ilustren los obreros que sienten necesidad de hacerlo, pues no son pocos los que por faltas de medios no lo hacen.

Despues de no poco discutir fueron aceptadas todas las bases impuestas por los huelguistas, quedando en volver para su firma al día siguiente 4 de Noviembre, á las 8 a. m. Puesto en conocimiento de la asamblea fué recibida la noticia con atronadores vivas á la Federación Obreras Argentina y á la solidaridad obrera, terminando la reunión en medio de un júbilo indescriptible, entonandose las estrofas del himno *Hijo del Pueblo*.

Al día siguiente, á la hora indicada, la comisión, siempre acompañada del delegado de la Federación, fué á recojer la firma del patrón, el cual la dió en compañia de algunos consejos que los obreros harían bien en no seguir, quedando acordado volver al trabajo el juéves 5, al toque del pito ó sea á las 6. a. m.

Nuevos entusiasmos y nuevos vivas á la Federación al ver la nota del patron con su firma y sello.

Despues de lo cual el delegado de la Federación les dirigió la palabra alentándoles á continuar la lucha emprendida, al final de la cual se hallará la total emancipación de los modernos esclavos.

Compañeros Tejedores y Tejedoras:

No os durmáis sobre vuestros laureles fortaleced vuestra asociación, federandoos á la nacional, formad vuestra federación de oficio para que no haya un obrero del gremio sin asociar y preparaos para obtener en tiempo no lejano las mejoras que merecéis y á que tenéis derecho como hombres y como productores.

Si nuestro burgués cedió tan pronto á vuestras exijencias ha sido por veros unidos, no por otra cosa, por lo que podéis daros cuenta de lo que valéis, mientras que aislados nunca hubierais conseguido nada.

Os desea fuerzas para la lucha hasta conseguir vuestra total emancipación

F. C.

Á los compañeros del grupo

El compañero Creaghe, deseando volver á ejercer su profesión, ha resuelto retirarse de la administración, tan pronto que permiten los intereses del periódico.